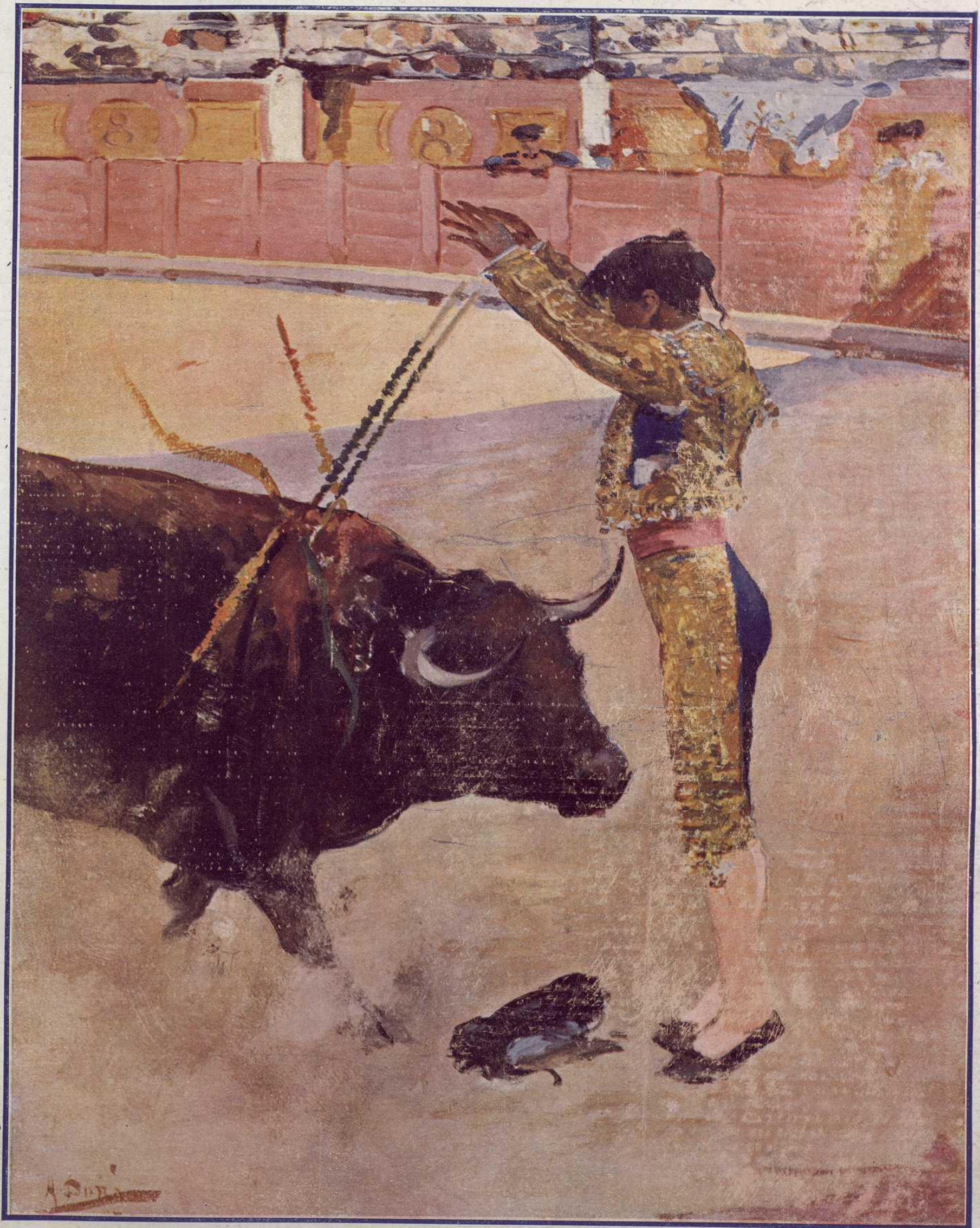
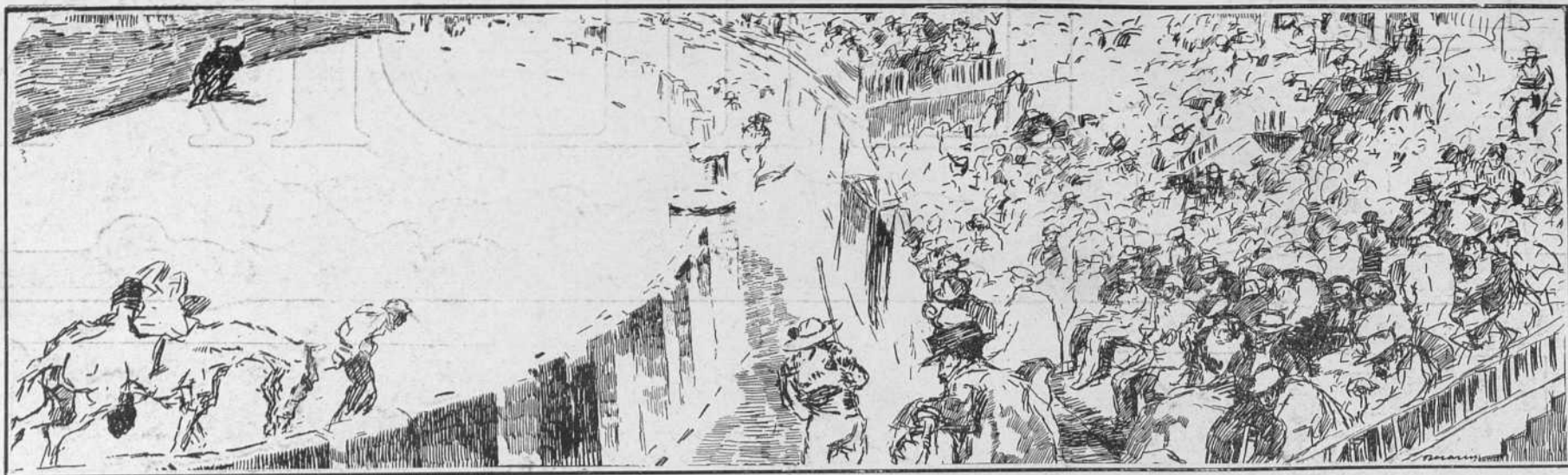


LA LIDIA



GAONA EN UN SUPERIOR PAR DE BANDERILLAS AL QUIEBRO · POR ADOLFO DURÁ



Para el maestro "Sobaquillo"

Yo dichoso en paz vivía... Observaba los acontecimientos desde lejos y temí recoger la alusión del inclito *Sobaquillo*, no obstante proceder del inteligentísimo veterano en la afición. Mas me incita á que no permanezca callado el naciente semanario LA LIDIA, y he de manifestarme de acuerdo con el gran *Sobaquillo*, en cuanto dice sobre concesiones de orejas y memoriales á Joselito. Es tanto así, que no presencié la célebre corrida.

Presentía excesos de entusiasmo en sus parciales admiradores, y no era cosa de que mi insignificante persona estuviera protestando durante toda la corrida. Temía presenciar una becerrada, que le fueran concedidas las doce orejas y hasta las colas de las seis reses, y también tenía la certeza de que no había de ver bien muertas siquiera un par de las enchiqueradas. Así, pues, repito no asistí á la fiesta, y supe luego habíame equivocado en lo de las orejas.

Sólo dos... ¿Cómo estaría la cosa que un «usando manga ancha», sus partidarios no pidieron más concesiones? Pues bien, respecto á este punto, tratado en el hermoso artículo en que fui aludido, ya di mi opinión en *El Liberal* (27 Abril último).

Que si llegó á concurrir á la fiesta (años ha no asistió á las becerradas y que eso fué la que nos ocupa, lo denuncian datos que leo en LA LIDIA. No se banderileó con las de fuego á ninguna de las reses, y no obstante marrar lo suyo los picadores, entre las siete jugadas proporcionaron ¡ONCE CAÍDAS!! (En cualquier «tenta» hay más). ¿Que hubiera tenido el gusto de ver maneras de dominar, consintiendo con habilidad suma á las reses mansas ó que llegaran «agotadas» á la muerte? Eso, por descontento lo tenía; pero también, que vería cómo se abusaba después; y si lo primero, entiendo, es laudatorio, lo otro, el abusar del enemigo cuando ya *canta la gallina*, no me parece bien, ni medio bien.

Siento no tener el gusto de tratar al señor Bleu, pues complaceríame felicitarle por su razonado artículo inserto en el anterior número de este semanario. «No da más justo entiende el señor Bleu—y yo también—que adornar á Joselito Gómez con los calificativos más ditirámicos que se encuentren en el Diccionario, y abrumarle á fuerza de títulos honoríficos creados por la fantástica y pintoresca literatura taurina...» (Mientras esos ditirambos, digo yo, no tengan por objeto aminorar famas legítimamente adquiridas... y con TOROS). Y conste, señor Bleu, siento sinceramente que, habiendo usted presenciado la fiesta, no se diera el gustazo de ver, entre siete bichos, alguno de ellos «muerto con arte» y que ni siquiera fueran heridas en lo alto de las péndolas. Según datos del revistero de este semanario—que nadie puede tachar de antijoselista—se les hirió así:

- 1.º Bajonazo con vómito.
- 2.º Tres pinchazos altos y DESCABELLO
- 3.º Media desprendida y trasera.

- 4.º Media un poco trasera. (Primera oreja).
- 5.º Menos de media alta y un poco pasada. Al repetir, una honda trasera.
- 6.º Caída y con derrame... (Segunda oreja).
- 7.º Tres pinchazos altos. Media cruzada en sentido contrario. Dos intentos de DESCABELLO y luego con la puntilla, acertó, al segundo golpe.

* * *



Joselito en el hotel donde se hospeda, después de haberle sido practicada una cura, el día 17 FOT. MERLETTI

Digamos ahora algo de la «Tauromanía reinante», como acertadamente la califica el maestro *Sobaquillo*. En mi humilde opinión, no lo pensaron detenidamente ó no quieren bien á Joselito los autores de los memoriales. ¡Cuidado que tiene miga comprometer á un lidiador—torero sí, pero no matador—á echar fuera, él solo, una corrida, siquiera sea ésta escogidita entre otras muchas! ¡Que salió triunfante! Por el pronto, no hay duda. Toda la tarde tuvo el «santo de cara» y debido á sus muchas facultades, pero las consecuencias vendrán. Cuantas más veces repita Joselito semejante alarde, menos tiempo tendrán los públicos por su parte; pues precipitará los acontecimientos. Los públicos, las masas, si se permite la frase, no se enteran de momento si el lidiador habilidoso mata poco, y corridas en las que los toros son despachados por el mismo matador, sin mediar más que minutos entre uno y otro toro, sin poder establecer comparaciones en el estilo de matar como cuando hay otros espadas, perjudicaron siempre y tienen que perjudicar á todo matador deficiente con el pincho.

Por el contrario de como opinan los consejeros de Joselito, entiendo yo que, mientras no varíe de es-

Toda la Prensa pamplonense ha tenido para nuestro redactor jefe Joaquín Bellsolá (Relance) una serie continua de atenciones. Tanto nuestro querido compañero, como los que aquí quedamos, agradecemos sinceramente á los periódicos de Pamplona estas pruebas de amistad, de las que guardaremos un grato recuerdo.

cuela, mejor dicho, su estilo de torear, no le conviene abusar, á no ser que quiera gastarse pronto. No olviden ustedes lo ocurrido del *Gordito* para abajo (y cito á A. Carmona, por haber sido el primero de los diestros egoístas, ó sea de los que torear para ellos, que su afán reduce á recoger muchas palmas, siquiera hayan de utilizar dotes ventajistas, ya sea ó no en perjuicio y agotamiento del toro). Además, los públicos se cansan pronto de ver torear... — como lo diré yo—de ver torear sin exposición. *Guerrita* puede decirle á usted, señor Joselito, algo de esto, y cuenta que ese fué el lidiador más largo, el más grande de cuantos hubo de veinte años á esta parte; y como mata-toros citaré el caso del *Algubeño*, que echaba carne al suelo como nadie, pero sin dejarse ver, atacando en cuarta velocidad.

A todo aficionado le gusta el ver torear bien, sobre todo, cuando es necesario dominar al enemigo, corregir sus defectos ó consentirlo si es buey; pero luego, una vez dominado, es un alarde ensañarse con el débil, emborracharse torearando al que ya se entregó, ó si era clarito de los de «pasa torito», y esto aparte de que se le merman facultades en perjuicio del estoqueador y del aficionado verdad, que quiere ver al matador deshacerse del enemigo teniendo éste poder aún y no hecho una babosa.

* * *

Recogida la alusión del maestro *Sobaquillo*, y una vez que al obligarme LA LIDIA á que hable, se hace la iniciación de que dé mi parecer sobre la actual época del toreo, en relación, así lo entendí yo, con el lidiador *Maravilla*, y ello sería causa de que resultara largo de más el presente trabajo, pues mucho puede decirse; hoy comentaré, y en parte solamente, la frase-sentencia del célebre *Paquiro* refiriéndose á los matadores de su tiempo que no llegaron á sobresalir: «Son lidiadores que HACEN LO QUE PUEDEN, PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN.» (Antes, una aclaración).

Con perdón de los *joselistas* y, conste, no escribo *gallistas*, porque AÚN HAY CLASES. (Una cosa es tener por ídolo al *Gallo II* (Rafael) y otra muy distinta ser *joselista*. No se comprende, comulgando al inteligente en distintas escuelas ó estilos, cómo jamás hubo *bombistas* y *gallistas* al propio tiempo. Tiene gracia la cosa; ¡entusiastas por Rafael y por Joselito! ¿Como no sea porque ambos se apellidan de igual manera? Cuando *Bombita* (Emilio) funcionaba, hubiera sido curioso que los partidarios de éste—que entonces no eran muchos, pero que hubieran formado legión si llega á funcionar en la época *Bombita II*, *Machaquito*—lo hubieran sido al mismo tiempo de Emilio y de Ricardo, que se diferenciaba como el día de la noche. Los gustos de la la novísima afición, ¡según los apellidos!

Y vamos con la frase de *Paquiro*. El partido *joselista*, seguramente, no creará á éste como comprendido entre los que allí se alude, y nosotros, por el contrario, creemos que para concederle la soberanía que se intenta, para convertirse en un semidiós, necesita aprender bastante más de lo que sabe; y lo que sabe, sujetarlo más al verdadero arte.

Yo no digo nada. Estoy mirando y admirando aquella mujer soberbia que la Providencia me hizo el honor de poner á mi lado para mi desgracia. Me he quedado como atontado y no recuerdo nada.

Perdóname lector, y hazte cargo que con una mujer así, no sé lo que pasó en el circo. Únicamente recuerdo que la presidencia hizo el ridículo y que no



«Infante», pasando de muleta FOT. PÍO

sabía por dónde andaba. Con par y medio de banderillas á un toro enterito, tocó á matar, y el público le hizo volver de su acuerdo con buen acuerdo, ¡já, já, señor presidente!

De lo demás, no sé, no recuerdo más que lo que aquella morenaza me dijo... y lo que me hizo... porque al salir, cuando yo creía la conquista segura, se metió en un coche, y se me fué sin despedirse siquiera.

¿Iría tras el paisano de Romanones?

PARTES FACULTATIVOS

Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro José García (Alcalareño), con dos heridas contusas de tres y seis centímetros, respectivamente, en las márgenes del ano, y otra de seis centímetros, que interesa sólo la piel y el tejido celular, en la cara interna y tercio superior del muslo derecho, lesiones que le impiden continuar la lidia.—Doctor Vigueras.

* * *

Durante la lidia del cuarto ha ingresado en esta enfermería el picador Saturnino Serval (Pellejero), con una contusión en el occipucio, epistaxis y conmoción cerebral, lesiones que le impiden continuar la lidia.—Doctor Vigueras.

* * *

Según opinión de los médicos que le asisten el diestro Alcalareño podrá reanudar sus faenas el domingo próximo.

MULETILLA

Ya varias veces hemos planteado la cuestión de la presidencia en las corridas. El domingo el presidente se coló toda la tarde. ¿Hasta cuándo vamos á sufrir esto?

Nuestras planas en color

GAONA EN UN BUEN PAR

El diestro mexicano es seguramente uno de los banderilleros más finos que ha tenido nuestra fiesta. Joselito el Gallo y él se disputan el trono en esta suerte, y mala es la corrida que ambos no obligan hasta á los espectadores más reacios á tocarles las palmas con entusiasmo.

Al cambio, al sesgo, de frente, al cuarteo, ninguna forma de clavar los rehiletes tiene secretos para Rodolfo Gaona, que siempre encuentra manera de banderillar con lucimiento á todos los toros.

Nuestro querido compañero Adolfo Durá, cuyo trabajo no hemos de encomiar, pues ya ha dado prueba otras veces de su arte y buen gusto en las páginas de nuestra Revista, ha pintado el cuadro que ilustra nuestra portada.

Gaona, para obligar á un toro quedado, le arroja la montera al mismo tiempo que él avanza corriendo á meter los pics en ella. El animal, al desafío del hombre se arranca rápido. El diestro lo espera, cambia con elegancia, aguantando mucho al buró, cuadra en la misma cabeza, y mete los palos en lo alto del morrillo.

He aquí la composición de nuestra portada.

LAS FIESTAS DE VALENCIA

(ALEGORÍA, POR ADOLFO DURÁ)

La ciudad levantina, la bella ciudad del Turia, en la que se admira la hermosura de sus mujeres y la belleza de sus flores, celebra en breve una de sus más sugestivas fiestas.

Sus batallas de flores en los espléndidos y poéticos paseos, á los que presta mayor relieve los encantos de las mujeres valencianas y el cielo azul de Levante, sus barracas y sus corridas de toros, son cosas dignas de conocerse. ¿Quién es capaz de resistirse á tanto encanto? ¿Quién que haya estado en Valencia no guarda el recuerdo de un clavel ofrecido por la mano de una bella mujer vestida á la usanza rústica del país, al mismo tiempo que sus ojos nos acarician?

Porque Valencia es bella, de una belleza suave y acariciadora, que nos hace soñar dulcemente y pensar en ser buenos...

Pero Valencia española, gusta también de las emociones fuertes de nuestra fiesta nacional, y artista, adora el cuadro de abigarrado color de nuestras corridas de toros, y Valencia tiene también su torero y miman á su paisano Flores, que con su arte elegante emborracha de entusiasmo al público.

Y á Flores, dando un pase por alto, juntos los pies, el cuerpo erguido, y dejándose acariciar por los cuernos de un toro, lo pinta en la alegoría de nuestra doble plana el prestigioso artista valenciano Durá. Lo demás del cuadro, es Valencia..., y Valencia es linda, como lo son sus flores, cuyos pétalos baña mansamente el sereno Turia...

El Ayuntamiento de Pamplona obsequió al público con un toro más en la sexta corrida. Está bien. Pero más falta hacían ese y los otros sobrereros, como sustitutos, en la infame novillada de Parladé.

Los toreros heridos

Rafael el Gallo se halla ya restablecido de la herida que le produjo un toro en Algeciras. Continúa en Sevilla, donde se dedica á entrenarse con objeto de poder torear en las corridas de feria de Valencia.

Joselito, según los últimos telegramas que hemos recibido de Barcelona, se encuentra bastante molesto, habiendo aumentado la fiebre. En vista de ello, se procedió á abrir la herida de la pierna, lavándola y desinfectándola cuidadosamente. Debido á esto ha pasado mejor estos días.

En cuanto á los diestros madrileños Mazzantinillo y Punteret, han entrado ya afortunadamente en franca convalecencia.

También el valiente muchacho Limeño, toreando en Orán, sufrió una cornada grave en la mano, que le ha impedido tomar parte en varias fiestas donde estaba contratado.

Sinceramente lamentamos el accidente, y deseamos á todos los citados lidiadores el más pronto y feliz restablecimiento.

Novillada en Tetuán

De mediana puede calificarse la corrida jugada en esta plaza el domingo último.

De los seis toros que mandó don Victorio Torres, excepción hecha del cuarto, que fué bravo, los demás fueron bueyes dignos de sacrificarse en el matadero.

Infante, valiente con la muleta en el primero, al que tuvo que entrar á matar cinco veces, pues no se le acababa la vida á aquel indecente buey, logrando rematarle con la puntilla cuando sonaban los clarines para que salieran los cabestros, oyendo palmas á su buena voluntad.

En su segundo, el único toro bravo y noble que se lidió, lo despachó de una entera, saliendo por la cara. Toreando y en quites, bien.

Cantaritos á su primero dió unos buenos lances de capa, siendo aplaudido. Puso un buen par al quiebro de las cortas, y lo despachó después de una faena muy valiente, de un pinchazo bueno y una



«Cantaritos», en un pase de muleta FOT. PÍO

superior estocada, si ndo ovacionado, y á su segundo, de un pinchazo, echándose fuera, y una buena.

El debutante Frascuelo, al que le tocaron los dos peores toros, valiente con la muleta en su primero, al que despachó de una estocada delantera y otra buena, entrando bien, y mal en su segundo, al que finiquitó de innumerables sablazos é intentos de



«Frascuelo II», entrando á matar FOT. PÍO

descabello, cuando ya asomaban los cabestros por la puerta. Dió á su primero unos lances bastante embarullados, y en quites bien.

De los subalternos, Pulguita de Madrid y Marín con las banderillas, y picando Crespito. La entrada, floja.

DON BENITO

Toros en provincias

La Línea

Los seis de Murube, bravos.

Bienvenida fué muy aplaudido. Al primero le hizo una faena lucida é inteligente, para un buen pinchazo, medi estocada contraria y media buena, que hace caer al toro sin puntilla. Al cuarto lo pasó valiente é inteligente, matándolo de media bien puesta. Dirigiendo y lanceando, muy bien.

Paz s: Desdichadísimo. No hizo nada á derechas. El segundo suyo ordenaron fuera al corral, muriendo al llevarle los cabestros.

Belmonte: Empezó desconfiado á torear de muleta al tercero. Luego se arrima y da una alta que se aplaude y le dan la oreja.

Al último lo toró muy bien de muleta, para una gran estocada que mata sin puntilla. Lanceando á este toro, colosal. Fué sacado en hombros.

Los alguacillos, que según dicen, están para llevar el orden en la lidia, consintieron que anteayer hubiese un lío espantoso en toda la corrida. Y el primer espada sin cuidarse de ello, y las arduas consintiendo doce monos en el ruedo.

Novilladas en provincias

Barcelona.—En la plaza del Sport se corrieron novillos de Correa, bonitos, pero difíciles y mansos. El segundo fué retirado al corral por buey, ocasionando antes una grave cornada de 14 centímetros á un mono sabio.

Algabeño II: Muy bien y valiente toda la tarde. Hizo eficaces faenas de muleta, logrando una delantera y un gran volapié en el primero, por el que se pide la oreja. Al cuarto lo toró cerca y tranquilo para una algo desprendida, un gran pinchazo en hueso, media buena y un descabello.

Ballesteros: Trasteó muy valiente á sus enemigos, atizando al segundo, que era un buey, una gran estocada que se premió con la oreja. En el quinto estuvo muy bueno.

Chanito: No se quiso quedar detrás de sus compañeros, y también cortó la oreja del tercero. En el último también estuvo bueno.

Sevilla.—El domingo se celebró una corrida nocturna con un lleno enorme.

Se lidiaron novillos de Miura, que resultaron difíciles y de poder.

Corcito: Se dejó vivo el primer toro, y al querer desquitarse en el cuarto, salió cogido aparatosamente, resultando con una herida contusa en la región escrotal derecha y erosiones en el muslo.

Zarco: Fué también cogido por el mismo toro, sin consecuencias. Estuvo poco afortunado. En un toro recibió un aviso.

Valencia: Muy bien. Fué ovacionadísimo y salió en hombros.



La fúnebre comitiva á su paso por la plaza de la Independencia, para dirigirse al cementerio de la Almudena
FOT. CORFÉS

Entierro de Miguel Freg

EL martes 14 se verificó el entierro del valiente y desgraciado novillero, desde el Depósito Judicial, hasta el cementerio del Este, donde recibió cristiana sepultura.

A la conducción del cadáver acudieron cuantos toreros se encuentran en Madrid y los apoderados de los que estaban ausentes.



Belmonte en Gijón á la terminación de un pase
FOT. GONZÁLEZ

Desde mucho antes de la hora fijada, un numeroso público se apretujaba cerca del Depósito, viéndose impotente para contenerla las fuerzas de Seguridad montada que guardaban el orden.

A las cinco en punto se puso en marcha la triste comitiva, habiendo sido sacada hasta el coche la caja que conducía los restos del infortunado Miguel, los diestros Valencia, Lavín, Hipólito, Chavea, Seguridad de Valencia y Feria.

La carroza, arrastrada por cuatro caballos, iba materialmente cubierta de coronas, y detrás de ella un landó con otras tantas.

Infinidad de coches conducían á los muchos amigos y admiradores de la familia Freg. También figuraba entre los asistentes Ricardo Torres, quien recibió del público una cordial manifestación de simpatía.

Presidía el duelo el Comisario general de servicios especiales, don Guillermo Gullón, y los diestros Hipólito, Chavea y Valencia.

Los hermanos del pobre Miguel, Luis y Alfredo, acompañaron el cadáver hasta el cementerio.

Descanse en paz el valiente Freg, y reciba su familia la expresión de nuestro más sincero pésame

Toros en Gijón

15 DE JULIO

La animación es enorme. El comercio ha cerrado sus puertas, declarando fiesta el día de hoy.

Hay gran expectación por ver á Belmonte. Asisten á la corrida la oficialidad del acorazado España.

Se lidian bichos de Peláez para Regaterín, Pacomio y el fenómeno. El lleno, hasta la bandera, y el mujeriego dislocante.

Los toros de Peláez, en general, fueron bravos, grandes y bien presentados. Al primero lo foguearon, y el sexto dió un juego excelente.

Regaterín toreó bien por verónicas, se lució con las banderillas y no logró completo éxito con la flámula. Mató al primero de una desprendida, y al cuarto de un pinchazo, una contraria y una gran estocada. Brindó la muerte de este toro al comandante del acorazado España.

Pacomio, muy bien y muy valiente en verónicas y quitando. Superior con los palos. Con la muleta hizo preciosas faenas, despachando á sus bichos de una gran estocada, que le valió la oreja del segundo, y al quinto de una corta, también ovacionada.

Belmonte entusiasmó al público toreando de capa, hizo admirables faenas de muleta, que fueron ovacionadas constantemente; al tercero, tras una superior faena, lo citó á recibir, arreando en esta suerte una soberbia estocada, por la que le concedieron la oreja. Al sexto, tras lancearlo colosalmente á la verónica, lo toreó admirablemente con la muleta, metido entre los pitones, saliendo una vez enganchado, pero ileso. Un pinchazo en la cruz, y, tras nuevo muleteo, otro pinchazo hondo, y, por último, una gran estocada. Fué sacado en hombros. Tanto Belmonte como Pacomio brindaron también un toro á la oficialidad del España.

Toros en Oviedo

14 DE JULIO

Han llegado multitud de forasteros. La vecina villa de Avelés ha venido en masa con la música á la cabeza. El recibimiento ha sido entusiasta. La entrada un lleno. Se lidian cuatro toros de Concha y Sierra y cuatro de Nandín, para Pastor, Gaona, Martí Flores y Belmonte.

Los de Concha y Sierra, grandes y bien presentados, tardaron con los caballos, y, en general, fueron blandos. Los de Nandín, chiquitos y bravos, menos el corrido en sexto lugar, al que hubo que acosar descaradamente.

Pastor: Superior en la brega y en quites, ayudando muy bien á Belmonte. Con la flámula no pasó de regular en los dos toros. Al primero le atizó media alta y al segundo dos pinchazos malos.

Gaona: Bien torcando de capa y adornado en quites. Con las banderillas fué ovacionado. A su pri-

mero lo pasó valiente para dos pinchazos y una delantera, que se ovacionó. Al sexto, tras buena faena, lo mandó al desolladero de una estocada tendida.

Flores: Lanceó parado y se adornó en los quites. Banderilleó en unión de Gaona y fué ovacionado. Con la muleta estuvo muy bien en su primero y regular en el otro. Mató al primero de media delantera y un descabello, y al otro de dos pinchazos y una estocada aplaudida. Cortó una oreja.

Belmonte: Hizo una superior faena de muleta en el cuarto, saliendo volteado, pero ileso. Lo despenó de dos pinchazos y dos descabellos. Cortó la oreja. Al otro lo toreó bien de muleta y dejó dos medias estocadas. Fué sacado en hombros.

Estafeta taurina

FÉLIX LANZA (Madrid.) En el texto de su carta, se nota una exagerada pasión por el trabajo del diestro á que alude. Cónstese á usted que nosotros no le hemos restado ningún mérito, y sólo hemos expuesto nuestra opinión, ó sea, que aunque aquella faena fué muy buena, no mereció la calificación de superior, pues casi toda la hizo con la mano derecha, y además, como el toro era bravísimo, él solo se colocaba, sin que el torero tuviese que hacer otra cosa que dejarle pasar bajo la muleta; ¿que entró á matar muy bien? conforme. Pero minutos después, otro matador más moderno atacó con tanto valor ó más que el citado.

JOSÉ V. DE QUIJANO (Barcelona.) Le quedamos sumamente reconocidos por los detalles que nos da de la corrida de esa, lamentando que nuestro corresponsal nos haya transmitido los que reproducimos, y los que varias personas, el público en general y además la confianza que nuestro citado corresponsal nos inspira, nos hicieron creer verídicos.

F. M. (Madrid.) ¿Sinceramente cree usted que nosotros no tenemos simpatías por el torero que nos indica? No, señor, quíá. Lo que pasa es que aquí hacemos justicia á todo el mundo, y procuramos



Pacomio en Gijón pasando de muleta á su primer toro
FOT. GONZÁLEZ

que esta revista sea un reflejo de todo cuanto ocurre en las plazas de toros.

LOS DE LA PEÑA ANTITRINCHERISTA. Damos á ustedes, en nombre del señor Bleu, y en el nuestro, las más expresivas gracias por los calurosos elogios que nos dedican, los cuales merecen toda nuestra gratitud. Desde luego encauzaremos las páginas de nuestra revista á seguir la labor emprendida, publicando artículos de firmas acreditadas en pro de nuestra fiesta nacional. No creemos digno de la seriedad de nuestra revista abrir ningún plebiscito.



La Plaza de toros de Logroño destruida á consecuencia de un terrible incendio

FOT. A. MUÑO